

EL "COMERCIO EXTERIOR DE MÉXICO" DE MIGUEL LERDO DE TEJADA: UN ERROR ESTADÍSTICO

ROBERT A. POTASH *

LOS estudiosos de la historia económica mexicana conocen a Miguel Lerdo de Tejada por razones bien distintas a su carrera como funcionario público. Ya antes de asumir el cargo de Ministro de Hacienda del gobierno del presidente Comonfort, Lerdo de Tejada se había asegurado atención póstera al redactar y publicar un estudio documentado sobre el comercio exterior mexicano. Con motivo del actual centenario de su *Comercio exterior de México desde la conquista hasta hoy*, no está de más examinar nuevamente una obra cuya importancia queda demostrada por la frecuencia con que se la cita.

El *Comercio exterior de México* es un pequeño tomo de 63 páginas de texto, a las que se añaden unos 55 documentos estadísticos. El texto se divide en tres partes, conforme a la idea de Lerdo de que toda la historia comercial de México a partir de Cortés podía dividirse cómodamente en tres períodos distintos: la época de comercio restringido desde la conquista hasta la abolición del sistema de flotas; un período más breve y más liberal a partir de la publicación del reglamento de 1778 hasta la independencia; y, por último, la época independiente.

Los 55 documentos abarcan bastante más espacio que el texto y, en efecto, la finalidad principal del autor fué suministrar los datos en ellos contenidos:

He creído—dice el propio autor—que una obra en que se encuentran reunidos en un pequeño volumen cuantos datos existen acerca del comercio que este país ha hecho con los demás

* Profesor de la Universidad de Massachusetts, Departamento de Historia y Sociología, Amherst, Mass., EE.UU. de A.

MIGUEL LERDO DE TEJADA

pueblos de la tierra, desde que fué conquistado por los españoles hasta hoy, acompañado de una noticia del curso que ha seguido la legislación mercantil en los diversos períodos de tan dilatada época, no podrá dejar de ser de mucho interés para todas aquellas personas que por obligación o por un noble e ilustrado sentimiento de patriotismo, se ocupan en averiguar el verdadero estado de su país...¹

Las esperanzas de Lerdo de Tejada se han cumplido sobradamente, pues al incluir en un solo tomo trabajos tan poco conocidos como las balanzas comerciales anuales del Consulado de Veracruz de los años 1795 a 1824 (cuadros 14 a 31) y las balanzas comerciales generales publicadas por la República correspondientes a los años 1825 a 1828 (cuadros 32 a 35), se ha hecho acreedor al agradecimiento de todos los estudiosos de la historia comercial de México. Dichos cuadros son los que suministran los datos necesarios para analizar la naturaleza del comercio internacional mexicano durante las primeras décadas del siglo xix.

Al suspender el gobierno mexicano la publicación de las balanzas comerciales después de 1828 y ni siquiera dar a conocer datos sumarios sobre la actividad comercial, quedó un vacío que Lerdo de Tejada se propuso llenar con su *Comercio exterior*; es decir, intentó estimar el valor medio del comercio de importación y exportación en los años que siguieron a la Independencia.

Al parecer, jamás se han puesto en duda los métodos de cálculo que empleó ni las cifras que obtuvo. Casi todos los que han escrito sobre la materia, mexicanos y extranjeros, se han basado en su obra al tratar sobre el monto del comercio exterior en el siglo xix. Por ejemplo, Pablo Macedo, en *La evolución mercantil*, obra publicada a comienzos del siglo actual, reproduce sin crítica los métodos y las conclusiones de Lerdo, y, por su parte, Emiliano Busto, en su voluminosa *Estadística de la República Mexicana*, dada a la luz pública

¹ Miguel Lerdo de Tejada, *Comercio exterior de México desde la conquista hasta hoy* (México, 1853), p. 4.

EL TRIMESTRE ECONÓMICO

veinticinco años antes, reproduce textualmente largos pasajes del *Comercio exterior*.² Entre los autores posteriores que, quizá a falta de otra fuente, se apoyaron en Lerdo, pueden citarse a Carlos Díaz Dufoo y los norteamericanos W. Calcut y C. L. Jones. En las obras de éstos figuran las estimaciones calculadas por Lerdo, en especial su afirmación segura de que en los años en que escribía—y desde varios años antes—, el valor anual de las importaciones alcanzaba no menos de 26 millones de pesos.³

A fuer de tanta repetición de esta cifra, ha llegado a gozar de una autoridad que los hechos no justifican, pues si se examinan los métodos empleados por Lerdo para determinarla, se encuentra un error de grandes proporciones. No carecía de lógica el plan seguido por Lerdo para deducir el valor aproximado de las importaciones al no contar con cifras oficiales elaboradas por las aduanas: utilizó los datos sobre exportaciones a México de cada uno de los principales países que le vendían mercaderías, y llegó así a determinar un total mínimo a base de los promedios anuales de varios años en vez de las cifras de un solo año, que podían ser excepcionalmente elevadas. Sin embargo, al ejecutar su plan, Lerdo de Tejada, tal vez por alguna dificultad de traducción, exageró enormemente el valor de las exportaciones de Inglaterra a México, lo que a su vez originó que inflara gruesamente la cifra de las importaciones mexicanas totales.

Haciendo referencia a lo que afirmaba era un informe parlamentario oficial sobre las exportaciones del Reino Unido a México durante los años 1840-1846, Lerdo determinó que su valor medio anual durante esos siete años, convertido a pesos a razón de 5 pesos

² Pablo Macedo, *La evolución mercantil...* (México, 1905), pp. 74-76; Emiliano Busto, *Estadística de la República Mexicana...* (México, 1880), I, cuarta parte, pp. 33-41.

³ Carlos Díaz Dufoo, *México y los capitales extranjeros* (París y México, 1918), p. 239; W. H. Calcut, *Church and State in Mexico, 1822-1837* (Durham, 1926), p. 264; C. L. Jones, *Mexico and its Reconstruction* (Nueva York y Londres, 1921), p. 195; Lerdo de Tejada, *op. cit.*, p. 53.

MIGUEL LERDO DE TEJADA

por libra esterlina, fué de \$11.749,529.⁴ Sin embargo, el documento que citó no es lo que él pretendía que fuera, sino una relación de las exportaciones inglesas a México y “otros estados de América Central y del Sur”.⁵ Los datos sobre la exportación de Inglaterra a México solamente, que no pueden obtenerse de dicho informe, son bien distintos. Veamos la comparación de las cifras anuales de la exportación inglesa según las indica Lerdo (columna A)⁶ con las que se refieren específicamente al intercambio con México, tomadas de otros documentos del Parlamento (columna B):⁷

Año	Libras esterlinas	
	A	B
1840	2.880,902	465,330
1841	2.000,514	434,901
1842	2.423,569	374,969
1843	2.302,111	597,937
1844	2.105,081	494,095
1845	2.537,512	547,130
1846	2.199,652	303,685

Con sólo echar una ojeada a estas cifras se ve la magnitud del error de Lerdo. Durante los años señalados, el valor medio anual de los embarques de Inglaterra a México fué de 459,721 libras esterlinas, o sea, en pesos \$2.298,605, cifra que dista bastante del promedio de \$11.749,529 que aparece en el *Comercio exterior*. En consecuencia, el valor total de las importaciones que consigna esta obra —\$26 millones— debería haberse reducido al menos a \$9 millones.

Uno de los resultados curiosos del error de Lerdo es que se extendió la creencia de que la participación inglesa en el mercado mexicano a mediados del siglo XIX era varias veces superior a la de

⁴ *Ibid.*, p. 53 y cuadro 37.

⁵ “British and Irish produce and manufactures exported from the United Kingdom to Mexico and the other States of Central and South America”, 1840-1846, *Parliamentary Papers*, 1847, LX, núm. 717. Cf. Lerdo de Tejada, *op. cit.*, cuadro 37.

⁶ *Ibid.*, cuadro 37.

⁷ *Parliamentary Papers*, 1849, LIV, pp. 116-117; 1854-1855, LII, p. 471.

EL TRIMESTRE ECONÓMICO

los Estados Unidos. Esto lo encontramos en una diversidad de obras, inclusive en un informe oficial del gobierno norteamericano relativo al comercio con México y publicado en 1856.⁸ Se puede citar un ejemplo más reciente, el de C. L. Jones, estudioso respetable de los asuntos mexicanos, quien escribió en su *Mexico and its Reconstruction*:

Durante el cuarto de siglo anterior al régimen de Díaz hubo una activa lucha internacional por el mercado mexicano. En 1853, según parece, la Gran Bretaña suministró casi el 50%, y Francia y los Estados Unidos alrededor del 17% cada uno, del valor total de las importaciones mexicanas, que fué de 26 millones de pesos. Los estados germanos proporcionaron entonces el 7%. Posteriormente se presentaron alzas y bajas en que los Estados Unidos rebasaron a Francia a mediados de los años setenta y en 1878 sobrepasaron a la Gran Bretaña, sin jamás perder la delantera.⁹

No puede caber duda que Jones obtuvo del *Comercio exterior* esas cifras de 1853, tanto el total como los porcientos correspondientes a cada país. El mismo Lerdo sostenía que Inglaterra había sido siempre el principal proveedor de mercaderías, y los datos que consignaba parecían comprobar su aserto. Pero como se ha demostrado, ni el total que daba, ni la cifra correspondiente a Inglaterra, son exactos.

La verdadera posición de Inglaterra y Estados Unidos en relación con el mercado mexicano se aprecia en cifras de que no dispuso Lerdo de Tejada y que los investigadores posteriores que aceptaron sus conclusiones parecen haber pasado por alto. El año de 1853, las exportaciones de la Gran Bretaña a México tuvieron un valor

⁸ *Report on the Commercial Relations of the United States with all Foreign Nations* (Washington, 1856), I, p. 587; véase también Carlos Butterfield, *United States and Mexican Mail Steamship Line and Statistics of Mexico* (Nueva York, 1860), pp. 16-17 y 27.

⁹ Jones, *op. cit.*, p. 195.

MIGUEL LERDO DE TEJADA

de 863,118 libras esterlinas, o sean \$4,315,590, mientras que las mercaderías suministradas por los Estados Unidos alcanzaron un valor total de \$3,558,824.¹⁰ Es decir, la república del norte envió mercancías por el 82% del valor suministrado por su rival allende el Atlántico, proporción mucho mayor que la indicada por los datos de Lerdo. Y de hecho, si se comparan las exportaciones de ambos países a México a través de los veinticinco años que transcurren a partir de 1850, se encontrará que en más de la mitad de dichos años Estados Unidos sacó la delantera.¹¹

Por supuesto que no debe culparse a Lerdo de los errores de quienes escribieron después de él. Frente a considerables desventajas, hizo un esfuerzo importante por compensar la falta de estadística oficial, y si en algunos aspectos se equivocó, ello no mengua en nada el valor general de su libro. La multitud de datos que presenta sobre navegación y comercio en todos los períodos de la historia mexicana aseguran que su *Comercio exterior de México* continuará teniendo la misma utilidad como obra de consulta en los años venideros que en su primer siglo.

¹⁰ *Statistical Abstract for the United Kingdom in each of the Last Fifteen Years from 1849 to 1863*, vol. XI (Londres, 1864), cuadros 8 y 17; *Commerce and Navigation of the United States, 1853* (Washington, 1853), cuadro 10. Las cifras representan las exportaciones totales, incluidas las reexportaciones.

¹¹ Se refiere al valor de las exportaciones totales, incluidas las reexportaciones. La cifra norteamericana excede a la inglesa en 1852, 1854, 1857-1860, 1863-1865 y 1867-72. Se encuentran estos datos en *Parliamentary Papers*, 1864, LVIII; 1868-69, LVIII; 1872, LVI, y 1875, LXXIII; y en *Commerce and Navigation of the United States, 1850-1874*.